

“Poema de Chile de Gabriela Mistral”

LA ESCRITURA COMO UN RUTA DE VIDA,
PENSAMIENTO Y ESPÍRITU

MARÍA SOLEDAD FALABELLA LUCO
UNIVERSIDAD DE CHILE
ESE:O

SANTIAGO DE CHILE, II SEMINARIO EDUCACIÓN GAM, 2019

1922 Chile - México



Y Lucila, que hablaba a río,
a montaña y cañaveral,
en las lunas de la locura
recibió reino de verdad.

Poema de Chile: el comienzo escritural de una “patiperra”

- Gabriela Mistral parte de Chile en 1922
- No volverá a vivir en Chile nunca más: comienza la escritura de una “andariega”
- La llama José Vasconcelos, Secretario de Educación Pública, Gobierno revolucionario México
- Fundación de sistema de educación rural mexicana
- Salida paradójica:
 - **Soplo de vida:** conoce México y participa de una gran gesta latinoamericana;
 - **Dolor:** toma de consciencia de las barreras que debe enfrentar para existir tanto en su propia tierra, y también en México.



Factores críticos para el análisis:

- **Género:** categoría históricamente crítica para analizar asimetrías, vulnerabilidad y transformación;
- **Memoria / Pos Memoria:** movilización del presente para crear nuevos mundos con esperanza;
- **Poesía / Performance / Publicación:** constitución en la esfera pública de voces poéticas como voces legítimas y autónomas
- **Transformación y subversion de asimetrías** estructurales desde una perspectiva interseccional, haciéndose cargo de multiples discriminaciones:
 - **Relaciones de dominación:** patriarcado, colonialismo, racismo, xenofobia, imperialismo, totalitarismos;
 - **La modernidad y sus (d)efectos:** regulación de la “propiedad” del cuerpo.

La Extranjera (*Tala*, 1934)

A Francis de Miomandre

-“Habla con dejo de sus mares bárbaros,
con no sé qué algas y no sé qué arenas;
reza oración a dios sin bulto y peso,
envejecida como si muriera.

Ese huerto nuestro que nos hizo extraño,
ha puesto cactus y zarpadas hierbas.

Alienta del resuello del desierto
y ha amado con pasión de que blanquea,
que nunca cuenta y que si nos contase
sería como el mapa de otra estrella.

Vivirá entre nosotros ochenta años,
pero siempre será como si llega,
hablando lengua que jadea y gime
y que le entienden sólo bestezuelas.
Y va a morir en medio de nosotros,
en una noche en la que más padezca,
con sólo su destino por almohada,
de una muerte callada y *extranjera*.”

Hallazgo

Bajé por espacio y aires
y mas aires, descendiendo,
sin llamado y con llamada
por la magia del deseo,
y a más que yo caminaba
era el descender más recto
y era mi gozo más vivo
y mi adivinar más cierto,
y arribo como la flecha
éste mi segundo cuerpo
en el punto en que comienzan
Patria y Madre que me dieron.

¡Tan feliz que hace la marcha!
Me ataranta lo que veo,
lo que miro o adivino,
lo que busco y lo que encuentro;
pero como fui tan otra
y tan mudada regreso,
con temor ensayo rutas,
peñascales y repechos,
el nuevo y largo respiro,
los rumores y los ecos.
O fue loca mi partida
o es loco ahora el regreso;

...

Hallazgo 2

...

pero ya los pies tocaron
bajíos, cuestras, senderos,
gracia tímida de hierbas
y unos céspedes tan tiernos
que no quisiera doblarlos
ni rematar este sueño
de ir sin forma caminando
la dulce parcela, el reino
que me tuvo sesenta años
y me habita como un eco.

Iba yo, cruza-cruzando
matorrales, peladeros,
copándome ojos de quiscos
y escuadrones de hormigueros
cuando saltaron de pronto,
de un entrevero de helechos,
tu cuello y tu cuerpecillo
en la luz, cual pino nuevo.

Hallazgo 3

...

Son muy tristes, mi chiquito,
las rutas sin compañero:
parecen largo bostezo,
jugarretas de hombre ebrio.
Preguntadas no responden
al extraviado ni al ciego
y parecen la Canidia
que sólo juega a perdernos.
Pero tú les sabes, sí,
malicias y culebreos...

...

Vamos caminando juntos
así, en hermanos de cuento,
tú echando sombra de niño,
yo apenas sombra de helecho...
(¡Qué bueno es en soledades
que aparezca un Ángel-ciervo!)

...

A veces, mama, te digo

-A veces, mama, te digo,
que me das un miedo loco.
¿Qué es eso, di, que caminas
de otra laya que nosotros
y, de pronto, ni me oyes
y hablas lo mismo que el loco
mirando y sin responder
o respondiendo a los otros?
¿Con quién hablas, dime, cuando
yo me hago el que duerme... y oigo?
Será con los animales,
la hierba o el viento loco.

-Porque todos están vivos
y a lo vivo les respondo.
También contesto a lo mudo,
por ser mis parientes todos.

-Ja, ja, ja, mama, la mama,
calla o me lo cuentas todo.

A veces, mama, te digo 2

-Me llamaban "cuatro añitos"
y ya tenía doce años.

Así me mentaban, pues
no hacía lo de mis años:
no cosía, no zurcía,
tenía los ojos vagos,
cuentos pedía, romances,
y no lavaba los platos...
¡Ay! y, sobre todo, a causa
de un hablar así, rimado.

-¿Y qué más, qué más hacías?
¡Ve contando, ve contando!

-Me tenía una familia
de árboles, otra de matas,
hablaba largo y tendido
con animales hallados.
Todavía hablo con ellos
cuando te vas escapado.

Campesinos

Todavía, todavía
esta queja doy al viento:
los que siembran, los que riegan,
los que hacen podas e injertos,
los que cortan y cargan
debajo de un sol de fuego
la sandía, seno rosa,
el melón que huele a cielo,
todavía, todavía
no tiene un "canto de suelo".

De tenerlo, no vagasen
como el vilano en el viento,
y de habérmelo tenido
yo no vagase como ellos,
porque nací, te lo digo,
para amor y regodeo
de sembrar maíz que canta,
de celar frutillas lento
o de hervir, tarde a la tarde,
arropes sabor de cielo,

Campesinos 2

Pero fue en vano de niña
la pela y el asoleo,
y en vano acosté racimos
en sus cajitas de cuento,
y en vano celé las melgas
de frutillares con dueño...
porque mis padres no hubieron
la tierra de sus abuelos,
y no fui feliz, cervato,
y lo lloro hasta sin cuerpo,
...

sin ver las doce montañas
que me velaban el sueño,
y dormir y despertar
con el habla de cien huertos
y con la sílaba larga
del río adentro del sueño.

Pero ellos contestan sólo
cuando no les hacen daño.
No lo hostigó mi Santo
Francisco y les dijo hermanos.

¿A dónde es que tú me llevas?

¿A dónde es que tú me llevas
que nunca arribas ni paras?
O es, di, que nunca tendremos
eso que llaman "la casa"
donde yo duerma sin miedo
de viento, rayo y nevadas.
Si tú no quieres entrar
en hogares ni en posadas
¿cuándo es que voy a dormir
sin miedo de las iguanas
y cuándo voy a tener
cosa parecida a casa?
Parece, Mama, que tú
eres la misma venteada...

-Si no me quieres seguir
¿por qué no dijiste nada?
Yo te he querido dejar
en potrera o en casa
y apenas entras por éstas
te devuelves y me alcanzas
y tienes miedo a las gentes
que te dicen bufonadas
y en las ciudades te azoran
los rostros y las campanas.

-Es que yo quiero quedarme
contigo y tú nunca paras.

¿A dónde es que tú me llevas?

Di siquiera a dónde vamos
a llegar. ¿Es en montañas
o es en el mar? Dilo, Mama.

-Te voy llevando a lugar
donde al mirarte la cara
no te digan como nombre
lo de "indio pata rajada",
sino que te den parcela
muy medida y muy contada.
Porque al fin ya va llegando
para la gente que labra
la hora de recibir
con la diestra y con el alma.
Ya camina, ya se acerca,
feliz y llena de gracia. ...

iGracias!

SFALABELLA@GMAIL.COM

WWW.ESEO.CL